

## REIVINDICAR EL LAZARETO EN EXPLOTACIONES CUNICOLAS

por **Carlos Contera**,  
Veterinario y Gerente de Productos  
Cunícolas de Gallina Blanca Purina.



En los años de mayor desarrollo de la cunicultura industrial, las cuarentenas resultan métodos de prevención sanitaria muy eficaces y difundidos.

Hace años el trasvase de unas granjas a otras resultaba muy frecuente. El cunicultor adoptó la cuarentena sistemáticamente, aunque poco a poco ha ido remitiendo.

En el momento actual, el panorama patológico se ha complicado mientras la compra de reproductores vuelve a su tónica general. Hoy debemos volver a habilitar el lazareto para cuarentenas.

Los problemas sanitarios -respiratorios principalmente- han arrastrado a muchas granjas a la autorreposición. Al no incorporarse animales del exterior, la plaza de la cuarentena ha ido siendo ocupada por animales de producción.

Cada día más hoy, la compra de conejas de fuera ha cobrado renovado vigor. Este

cambio paulatino obedece a dos causas. De una parte, los cunicultores sienten la necesidad de elevar la capacidad genética de su granja. Después de unos años a base de autorreposición, conviene incorporar una raza de animales más maternales, más políficos, más productivos; otro motivo radica en que el precio de los reproductores es bien asequible. Apenas ha sufrido subidas en los últimos años y a la vez el panorama de ofertas genéticas se ha incrementado en España.

Como vemos, el cunicultor siente la necesidad de adquirir animales selectos, pero el riesgo sanitario es grande. A los posibles casos de tiña, sarna o complejo respiratorio, se suman ahora nuevas enfermedades crónicas difíciles de detectar. Fundamentalmente, la mixomatosis atípica o respiratoria y la estafilococia del congo. Los animales portadores constituyen la puerta de entrada más frecuente en las explotaciones cunícolas.

**UN CASO REAL.**

Precisamente, Francisco Castro -cunicultor de la Coruña- decidió construir un lazareto en su granja a raíz de una grave mixomatosis. El brote vírico se desencadenó después de la entrada de un lote de animales comprados fuera.

Francisco asegura que al principio no notó nada extraño. Pero unas semanas más tarde aparecieron los síntomas en todos los animales de la explotación, pequeños y grandes. El lazareto es una pequeña sala aneja a la nave con entrada diferenciada y ventilación propia. Bien aislado, sin corrientes de aire, dotado de un pequeño almacén para piensos y paja.

Los animales jóvenes llegan allí con 10-12 semanas. Son alojados en jaulas de reposición, en tres niveles, con un volumen de aire disponible muy holgado. Los animales están confortablemente alojados, con visibilidad perfecta. Son fácilmente accesibles, lo que permite su inspección sanitaria quincenal, coneja por coneja.

Como otros ganaderos en nuestro país, Francisco Castro desoyó los planes de Gallina Blanca Purina referidos a sanidad del conejar. Sin embargo, Francisco ha sabido rectificar y su nuevo lazareto puede considerarse modélico. Uno de nuestros boletines técnicos publi-

cado en abril de 1980 recogía en el primero de sus 23 puntos la pauta a seguir a la llegada de nuevos animales:

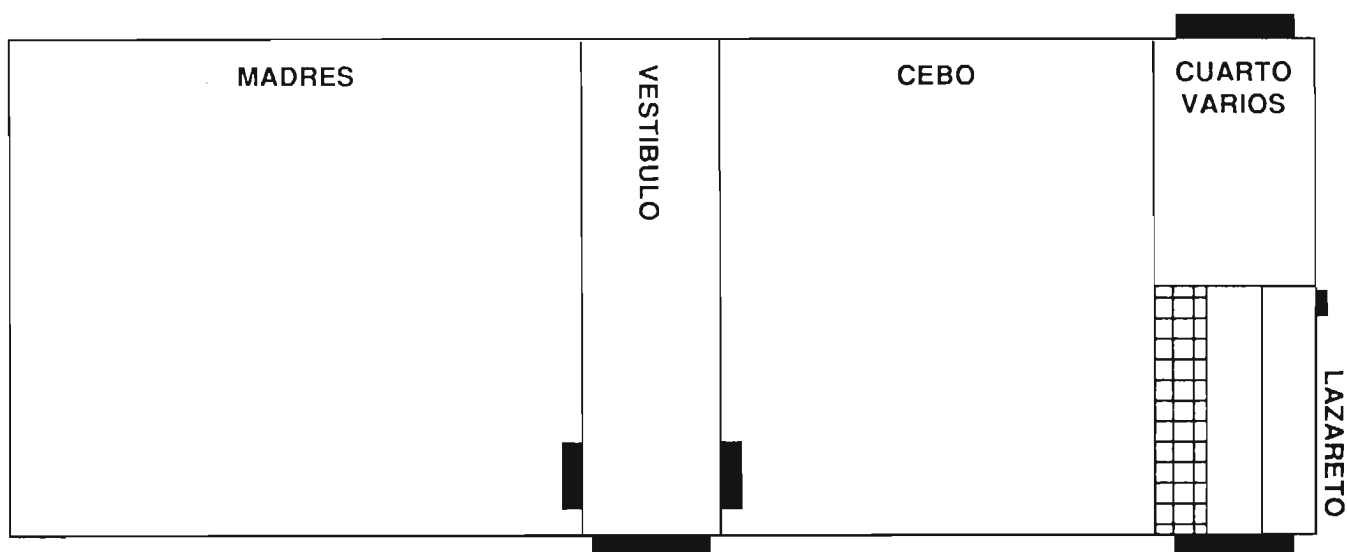
“Los animales adquiridos fuera de la granja deberán estar en cuarentena (mínimo 20 días) en un local o lazareto separado de los demás”.

El prudente consejo de Jaime Camps ya contemplaba con precisión la duración de la cuarentena: al menos 20 días. En realidad, un lazareto debe prever una capacidad del 20% del número de hembras en producción. Podrá alojar los jóvenes reproductores durante 8 semanas o incluso más. Es decir, hasta confirmar la primera palpación positiva.

**LA “CUARENTENA FUNCIONAL”,  
NUEVO CONCEPTO.**

Durante los últimos cuatro días hemos asistido a la vertiginosa difusión en España de una nueva enfermedad: la estafilococia del conejo. Su síntoma más llamativo es la aparición de pequeños y numerosos forúnculos en la piel de los gazapitos recién nacidos. Además, presenta otras manifestaciones todas ellas con graves repercusiones sanitarias y económicas en la granja. Se muestra como una enfermedad harto insidiosa. Hoy hemos logrado combatirla, pero difícilmente se erradica.

Muchos animales aparentemente sanos



*La existencia de lazareto en una granja industrial es casi indispensable. Esta es una buena fórmula para prever su ubicación.*

son portadores de la enfermedad. Sólo presentarán cuando estén débiles. Sin embargo, son capaces de contagiar a individuos normales a quienes la presión de producción hace especialmente sensibles a padecer la enfermedad.

Siguiendo este mecanismo, muchas granjas se han visto contagiadas con la sola introducción de machos adquiridos fuera de la granja. Los animales superan la cuarentena sin síntomas aparentes. Cuando son introducidos en la reproducción, contagian a las hembras que más se debilitan durante la cría.

Analizados estos aspectos epidemiológicos, conviene aclarar que el proceso se da en ambas direcciones: macho-hembra y hembra-macho. Naturalmente, los riesgos son mayores en la introducción de nuevos machos. En el mejor de los casos, ocho o diez conejas se contagiarían un solo reproductor. Como vemos, si se consuma el contagio, el proceso es casi imparable dentro de la granja. De aquí la necesidad de prevenirlo.

El método más eficaz es vigilar la sanidad de los animales recién adquiridos y con-

trolar las hembras cubiertas y sus camadas. Lo ideal es favorecer precozmente los cuatro o cinco primeros saltos de ese macho. Controlaremos especialmente sus camadas.

En el caso de que aparezcan esas típicas forunculosis neonatales, metritis o abortos en las madres, eliminaremos el macho y las hembras por él servidas. Sentiremos la satisfacción de haber llegado a tiempo.

En el caso más probable de que no aparezcan síntomas, dispondremos de un buen macho bien testado. Además, su desarrollo se verá beneficiado por la observación de esas seis-siete semanas de "cuarentena funcional".

En los proyectos de granjas para el presente ejercicio, Gallina Blanca Purina tiene decidido diseñar el lazareto con todo rigor. Es una pieza insustituible en la cunicultura moderna. Permite ratificar la sanidad de animales adquiridos fuera. Nos facilita cumplir el programa de recepción. La presencia de lazareto, en fin, confiere seguridad frente a sobresaltos o riesgos infecciosos. Si observamos la cuarentena, produciremos con más seguridad.



**HISPANHIBRID, S.A.**

## **SORTEO EXPOAVIGA'89**

- ◆ 1º. premio: 50 hembras **HILA 2.000**  
**Sra. M<sup>a</sup>. Carmen Ferrás**, VALLDERROBRE, Teruel.
- ◆ 2º. premio: 30 hembras **HILA 2.000**  
**Sr. Carlos Chaves**, FUENTE ROBLES, Valencia.
- ◆ 3º. premio: 20 hembras **HILA 2.000**  
**Sr. Benjamín Cuervo Domínguez**. SAN JUSTO DE LA VEGA, Leon.